

ÉNTRELE AL SEXO SIN NADA DE TAPUJOS

jarivera@lateja.co.cr

es el primer lugar donde los niños deben aprender educación sexual. Les toca a los papás guiarlos en este tema, dándoles la confianza necesaria para que pregunten lo que quieran.

La psicóloga chilena Viviana Sosiman recomienda hacerlo por etapas.

Cero a dos años: Es normal que como parte de irse descubriendo y conociendo los chiquitos menores de dos años exploren las distintas partes de su cuerpo, entre ellas los genitales.

Si como adultos nos asustamos o los reprendemos por esta curiosidad, les estamos dando un mensaje que implica que lo ligado al cuerpo y la sexualidad es algo malo. No se le debe regañar.

Tres a cinco años: En esta etapa los niños ya logran identificar que los hombres y las mujeres tenemos distintos órganos sexuales.

Siempre es muy necesario llamar las cosas por su nombre. Cada parte del cuerpo tiene un nombre específico así como hablamos de las piernas, los codos, las manos, también es lógico hablar de pene,



Los papás y los hijos siempre deben tener un diálogo abierto.

vagina, senos.

En esta etapa también surgen las dudas y preguntas acerca de donde venimos. Los niños pequeños tienen curiosidad sobre los cuerpos de sus padres y de otros niños. Pueden jugar al “doctor” para verse los órganos sexuales. Esta es una forma muy común que utilizan los niños para averiguar sobre las diferencias de sexos y explorar sobre su sexualidad.

De cinco a siete años: En este periodo están empezando a descubrir su propia feminidad o masculinidad. Puede ser que sólo quieran estar con personas de su mismo sexo, por eso es muy común que digan que odian a los niños del sexo opuesto.

Durante el comienzo de la educación básica, y por el mayor acceso a los medios de comunicación comienzan a introducirse temas

como el SIDA, la violación, y el abuso de niños. Es necesario irles explicando en la medida que van preguntando.

De ocho a doce años: Aquí es necesario conversar sobre la menstruación, los sueños mojados y otras curiosidades. Los preadolescentes se preocupan mucho sobre si son “normales”. Los varones por el tamaño de su pene, las niñas por volumen de sus senos. Es frecuente que se miren y toquen sus órganos sexuales. Esto lo hacen con amigos de los dos sexos. Esta clase de juego sexual no hace que un niño (a) sea homosexual o heterosexual es parte del proceso de desarrollo.

La mayoría de los niños de 12 años ya están listos para saber acerca del sexo y la reproducción. Necesitan informarse sobre las relaciones sexuales y sociales, saber acerca de las infecciones transmitidas sexualmente, los métodos anticonceptivos, las consecuencias del embarazo durante la adolescencia y como todo esto puede traer importantes consecuencias para su futuro.

Los padres deben ir construyendo la relación y comunicación de manera constante con los hijos.